



Javier Sánchez-Agustino

- 1 Malveira Grande
- 2 Punta Corveiro
- 3 O Salgueiral
- 4 O Campanario
- 5 Punta Grandoiro
- 6 Punta Patiño
- 7 Outeiriño
- 8 Illota Telleira
- 9 Insua do Rato
- 10 O Texar
- 11 Cordeiro
- 12 Praza dos Valeiros
- 13 Pontecesures
- 14 Rianxo
- 15 Cabo de Cruz
- 16 A Pobra do Caramiñal
- 17 Ribeira



Edita: Fundación Ruta Xacobeá do Mar de Arousa e Ulla

Producción: Versal Comunicación, S.L.

Textos: Cristóbal Rámirez

Fotografía: Adolfo Enríquez

Maqueta: Paula Cantero

Depósito Legal: XXXXX

Guía de
Cruceiros Xacobeos
en el Camino del Mar de Arousa y Ulla



Como fruto de la intensa colaboración que mantiene la *Sociedad Anónima de Xestión do Plan Xacobeo* con entidades públicas y privadas en la promoción del fenómeno jacobeo, con todas las connotaciones de índole cultural y turística que lo rodean, esperábamos con expectación y verdadero interés, esta nueva guía cultural que promueve la *Fundación Ruta Xacobeas do mar de Arousa e Ulla* con el patrocinio de esta sociedad y que viene a unirse al ya muy importante elenco de publicaciones que, teniendo como base el estudio y examen de los diferentes caminos de Santiago, nos ofrecen nuevas perspectivas del singular fenómeno de las peregrinaciones.

Cruceiros Xacobeos en el Camino del Mar de Arousa y Ulla, es una guía cultural y turística, pero sin duda, ofrece también una versión monumental única del cruceiro gallego, que tan bien describe nuestro más íntimo paisaje. Es la versión fluvial de esta popular iconografía gallega, tan arraigada entre todos nosotros, porque su empla-

zamiento a lo largo y ancho de toda la ría de Arousa y del río Ulla, forman un “Vía Crucis” excepcional en toda Europa, que jalona la ruta de la Traslatio como último itinerario del Apóstol Santiago desde tierras lejanas a Iria Flavia, actual villa de Padrón.

Una guía como estudio que va más allá de su exhibición artística, para profundizar en su peculiar historia y catalogación y que nos permite conocer a cada uno de los 22 ayuntamientos que componen actualmente la *Fundación Ruta Xacobeá do Mar de Arousa e Ulla*, y cuyo fin primordial es la promoción turística, cultural e incluso económica, de los territorios que se agrupan en torno a esta histórica vía de penetración de nuestra Comunidad: la ría de Arousa y el río Ulla.

Camino Triguero Salas

Directora Gerente de la Sociedad Anónima de Xestión do Plan Xacobeo



Presentación

Fundación Ruta Xacobeá do Mar de Arousa e Ulla

Muchos estereotipos definen Galicia como tierra de los mil ríos o de los cientos de iglesias y capillas. Pero si hay algo que ciertamente forma parte no sólo de nuestro paisaje, sino también del rico patrimonio etnográfico gallego y de nuestra identidad cultural popular más enraizada, son los más de 12.000 cruceiros que alojan y custodian nuestros pueblos y aldeas.

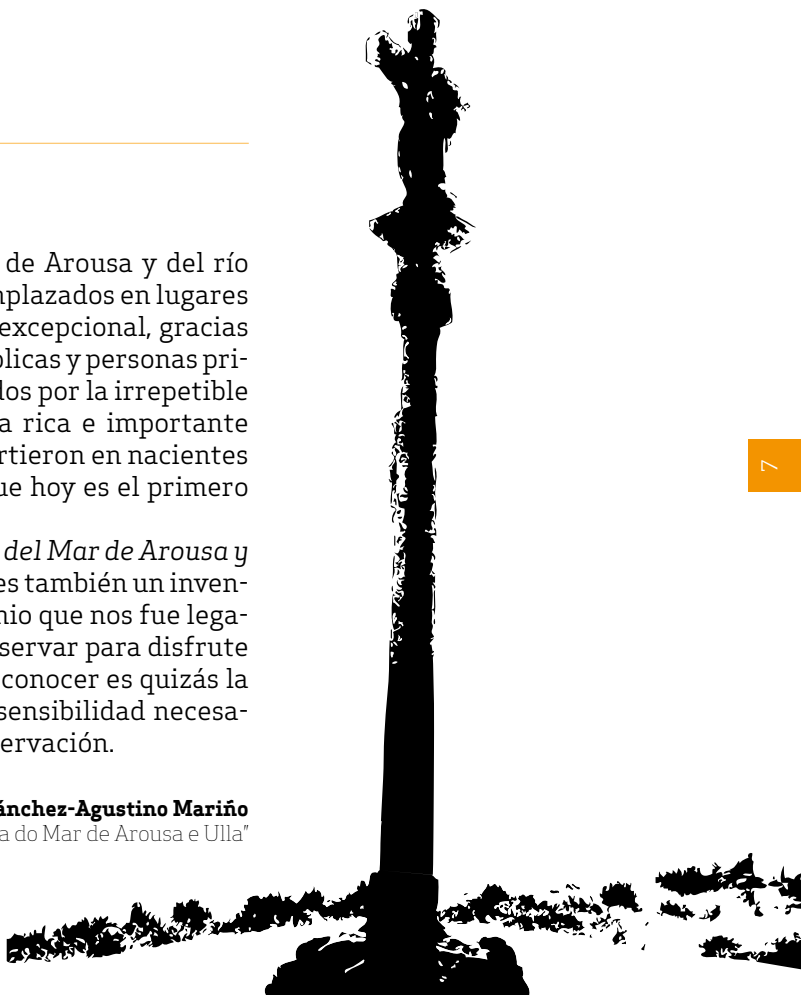
Daniel Rodríguez Castelao, que forma parte de esa otra ruta de los escritores gallegos nacidos a lo largo y ancho de la ría de Arousa y del río Ulla, estudió con dedicación el cruceiro gallego al que calificó como el gran tesoro de nuestro arte popular. Ninguna duda alberga la Fundación Ruta Xacobeá do mar de Arousa e Ulla, de que esta guía que les presentamos, incluye una parte esencial de ese tesoro, realmente única y singular: los cruceiros fluviales que identifican esta senda como camino de Santiago reconocido oficialmente y como ruta de la Traslatio del Apóstol Santiago desde Jaffa a Iria Flavia, actual villa de Padrón.

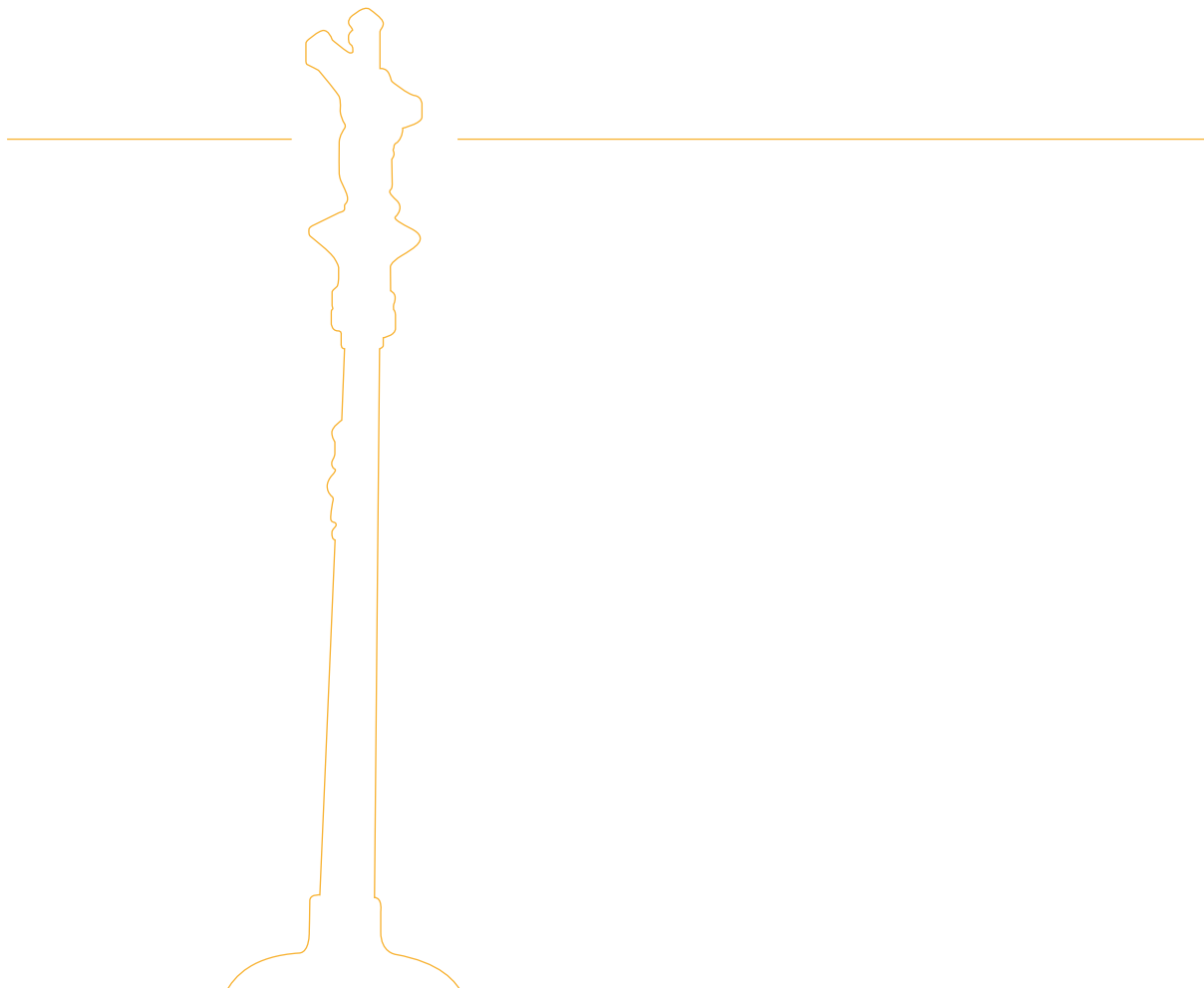
Situados en las riberas de la ría de Arousa y del río Ulla, desde el año 1965 fueron emplazados en lugares preeminentes y a cada cual más excepcional, gracias a donaciones de instituciones públicas y personas privadas que cautivados y persuadidos por la irrepetible belleza, el sentido espiritual y la rica e importante historia de estas tierras, se convirtieron en nacientes mecenas y protagonistas de lo que hoy es el primero de los Caminos de Santiago.

Cruceiros Xacobeos en el Camino del Mar de Arousa y Ulla es una guía, es un catálogo y es también un inventario, porque recopila el patrimonio que nos fue legado y que estamos obligados a conservar para disfrute de generaciones futuras. Darlo a conocer es quizás la mejor forma de contagiarnos la sensibilidad necesaria que permita su adecuada preservación.

Javier Sánchez-Agustino Mariño

Presidente de la Fundación "Ruta Xacobeo do Mar de Arousa e Ulla"





Primero fue, claro, la naturaleza. Y la naturaleza quiso que en la costa oeste de Galicia se abriese una ría que millones de años después suscitaría el consenso para ser calificada como la más rica del mundo. Después fue el hombre, que se instaló en esa muy estrecha franja de tierra tan fértil que la naturaleza dejó entre la línea de costa y las laderas de las montañas.

Lo que no se sabe, nunca se sabrá, es por qué una fuerza superior a una y a otro eligió esa ría, la de Arousa, para que por ella entrara la barca de piedra que transportaba el cuerpo sin vida del Apóstol Santiago, decapitado en Tierra Santa y acompañado en su milagroso viaje por sus dos discípulos predilectos, de nombre Teodoro y Atanasio.

¿Es leyenda? Lo desconocemos. Pero como todas las leyendas del mundo posee y se asienta sobre una base de realidad. Lo acci-

dental es lo que cambia en el saber popular –origen de las leyendas–, pero lo sustancial es lo que queda. Y lo que queda es que ya en el siglo VII existía una tradición oral extendida más allá de los montes de Pedrafita que afirmaba que cientos de años atrás Santiago el Mayor, el Hijo del Trueno, uno de los Doce elegidos por Jesucristo, había predicado en lo que hoy es Galicia, y se insinuaba que ese era su lugar preferido, donde desarrolló su labor pastoral. Por eso no es de extrañar que esa barca que milagrosamente flotaba pusiese proa a la ría de Arousa, la recorriese sin sobresaltos, entrase en las aguas plácidas del ahora manso río Ulla, lo remontase y rindiese viaje en Padrón, quedando atada al Pedrón, que se conserva en la actualidad debajo del altar mayor de la iglesia parroquial.

No resulta muy difícil imaginar cómo sería la ría de Arousa aquel día que la navegó esa barca. Por supuesto, las líneas de montaña

eran exactamente las mismas que ahora, de las islas tan sólo Sálvora, A Toxa y Cortegada tendrían una vegetación diferente de la actual puesto que el resto las conforman enormes bloques graníticos desprovistos de cualquier elemento vegetal visible a cierta distancia.

El hombre se había asentado hacía milenios allí, como lo demuestran las mámoas –enterramientos neolíticos– que se conservan y que retrotraen a como mínimo 5.500 años. La invasión de pueblos del centro de Europa en el siglo VI antes de Cristo trajo consigo la cultura de los castros. Por doquier se levantaron poblados con murallas y fosos para defenderse sobre todo de las fieras e imponer respeto a un posible enemigo, y toda la costa de Arousa, norte y sur, quedó jalonada de esas aldeas de forma circular o elíptica. Los peligros, en todo caso, no deberían de ser muchos, puesto que al-

gunos como los dos de O Neixón (Boiro) se encuentran a orillas del agua, con meras murallas disuasorias pero en una situación vulnerable en caso de asedio, algo que no deberían de esperar en absoluto.

Esos mismos de O Neixón indican que la población fue en aumento en la ría: O Pequeño fue abandonado precisamente por eso, por pequeño, y la población se trasladó tan sólo unos metros y construyó O Grande. Algunos, en fin, estaban en la boca de la ría, como el de Castiñeiras (Ribeira), una aldea de pescadores considerada la “patria chica” de la dorna, esa embarcación tan popular con partes de su estructura copiadas de las que usaban los invasores vikingos en la Edad Media. Por cierto que de este castro no se conserva nada puesto que sobre él se construyó una fábrica en momentos en los que la prehistoria no tenía valor entre la gente.

Así pues, la barca de piedra iría dejando a babor y estribor esos castros a los que llegó la romanización. Es decir, elementos culturales que habían traído a Galicia las legiones romanas y elementos técnicos de la misma procedencia. Las aldeas se transformaron urbanísticamente (viviendas con esquinas, canalizaciones de agua...) y mejoraron el ajuar del que disponían (nuevas cerámicas con formas originales). Curiosamente, Santiago, decapitado por orden de Herodes Agripa I "el Grande" en el año 44, entraba en una tierra al mismo tiempo libre y dominada. O mejor sería decir controlada. Pero esa es otra historia.

Una ría excepcional que vivió un hecho excepcional se merecía una obra excepcional. Eso fue, sin duda, lo que pensó un hombre, José Luis Sánchez-Agustino, que tuvo una idea al mismo tiempo tan simple y tan ambiciosa que tanto pudo haber sido un fracaso

como un éxito. La balanza se inclinó para este segundo lado, pero no por casualidad o suerte, sino por la constancia del personaje. A golpe de teléfono, de carta, de repetida visita personal y de sacar dinero de su propio bolsillo, Sánchez-Agustino movió Roma con Santiago, y nunca mejor dicho. ¿La idea? Recordar la singladura del Apóstol, y hacerlo de manera que fuese permanente en el tiempo. O sea, levantando en riberas e islotes de esa ría de Arousa el único vía crucis marítimo del mundo. Una locura. Una genialidad.

Lo consiguió y vivió lo suficiente como para ver y disfrutar de su obra, que quedará ahí por los siglos de los siglos. Ciertamente es que algunos de esos ejemplares han acusado el paso del tiempo, pero la enorme mayoría se encuentran en un buen estado, siempre necesitados de cariño como, por ejemplo, el cruceiro que se alza en punta Corveira, el extremo norte de la isla de Cortegada (Par-

que Nacional das Illas Atlánticas), cuya basa fue comida poco a poco por las mareas pero que en el 2011 –y tras un aviso de la Fundación Ruta Xacobeá do Mar de Arousa e Río Ulla– se adoptaron medidas para reponerla.

O el de Malveira Grande, otra isla muy cercana a la anterior y declarada reserva integral de modo que el desembarco allí está rigurosamente prohibido sin un permiso especial, y ello quiere decir que la vegetación ha alcanzado tal espesura que acceder al cruceiro resulta simplemente imposible, teniendo en cuenta que no cae dentro de la legalidad abrirse paso a golpe de “fouciño”. En esa misma isla, y por iniciativa de la Ruta Xacobeá do Mar de Arousa e Río Ulla, la dirección del Parque Nacional das Illas Atlánticas adoptó la decisión de derribar y luego trasladar los restos del único caseto ya en ruinas que afeaba el entorno de la obra.

La cantidad de dinero necesaria en aquellos años 50 del siglo pasado era lo suficientemente alta como para desanimar a cualquiera. Sánchez-Agustino y un grupo de amigos se dieron cuenta de ello rápidamente y recurrieron al “divide y vencerás”, pero en este caso aplicado sin malicia alguna: que cada entidad o persona financiase un cruceiro. Esa atmósfera de trabajo ilusionante la recrea el alma mater del vía crucis en la “Introducción del autor” que figura en su libro *La Traslación del Apóstol Santiago. La Ruta Jacobea del Mar de Arousa y Río Ulla* (Brétema Editorial. Vigo, 1993):

Cuando en el 1957, en el Club Arosa Bay de Madrid como secretario general di a conocer, con sus características más sobresalientes, el planteamiento de la puesta en vigencia de la Ruta Jacobea del Mar de Arousa y Río Ulla, como testimonio impeccedero de la traslación apostólica del

Señor Sant-Yago desde Jaffa a Iria Flavia –camino de la que sería luego la universal Compostela– me basaba, sustancialmente, en los antecedentes y pormenores tradicionales, históricos y legendarios que en esta obra quedan recogidos.

Es oportuno relatar que en 1963, como ponente encargado de su propuesta en la Asamblea Provincial de Turismo de Pontevedra, celebrada en la Isla de A Toxa, se respaldaría oficialmente la naciente Ruta, con el apoyo incondicional de D. Jacobo Rey Daviña, Alcalde de Vilagarcía, al igual que, posteriormente, se obtendría idéntico reconocimiento en la de A Coruña con el valioso patrocinio del general Castro Caruncho, que me ofreció toda su colaboración.

No son los únicos nombres de los que deja constancia José Luis Sánchez-Agustino. Incluye también los de Manuel Fraga Iribarne, a la sazón ministro de Información y Turismo, y más tarde presidente de Galicia; Anto-

nio Rodríguez Toubes; los entonces alcaldes de Padrón (Ramón Pazos), Catoira (Antonio Castro Sumay), Pontecesures (Severino Sierra) y Rianxo (José Martín); Máximo Sar, Elías Penide, Octavio Sanmartín, Camilo Agrasar, Piñeiro Ares, Aldámiz Echeverría, González Sama y Rouco Varela; y, por supuesto, los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, cuyo apoyo llegó a ser tan firme que hicieron la Ruta en un día memorable. Una relación, en fin, larga, pero de la que es de justicia dejar constancia.

Pero los cruceiros los hizo alguien. Y ese alguien, el artista, fue Alfonso Sanmartín Abelleira, conocido y muy activo escultor que ocupó un sillón como miembro de pleno derecho de la Academia de Bellas Artes Nuestra Señora del Rosario, de A Coruña. Había nacido el 31 de mayo de 1924 en un lugar tan ligado al Camino Portugués a Santiago como Rúa de Francos, parroquia de

Calo, municipio coruñés de Teo. El Camino aprovechaba una vieja vía romana de la cual queda constancia en el puente de un solo arco muy cercano a la aldea conocida por su concurrida feria caballar anual.

Alfonso Sanmartín se había graduado en Restauración, sección de Escultura, y por méritos propios llegó a ser director del equipo adscrito a Patrimonio Artístico, y eso quiere decir, entre otras cosas, que dirigió una parte de la restauración de nada menos que la fachada de Praterías, en la catedral compostelana. Hombre apasionado con lo que hacía hasta el extremo de que en una ocasión declaró a un periodista que sólo tenía dos aficiones: “El trabajo y la lectura”. Puede decirse, sin temor a caer en la exageración fácil, que Sanmartín fue un continuador de la escuela gallega de escultores de épocas anteriores, un hombre con más méritos de los que recibió en vida y que

todavía espera el homenaje que Galicia le debe. Su especialidad, lo que le absorbía, era la investigación para consolidar y endurecer las superficies pétreas afectadas por la descomposición del tiempo, el sol y el agua, sobre todo las de granito.

Con motivo de su fallecimiento, el 1 de marzo de 1998, la mencionada Academia de Bellas Artes publicó una extensa nota necrológica en la que afirmaba que él había sido “uno de sus ilustres miembros, gran escultor y restaurador de multitud de monumentos”. Y es que tras recorrer Galicia de punta a punta (las esculturas medievales de Betanzos, los monumentos trasladados del Portomarín viejo al nuevo para ser librados de las aguas del Miño y las lápidas gremiales de Noia son mudos testigos de ello) dejó su impronta en América (una escultura de Santiago Apóstol que es posible admirar en la República Dominicana es de su autoría) y,

aunque parezca increíble, también en Egipto. En este país africano participó en las obras de traslado del templo de Debot hasta Madrid, instalándolo y reconstruyéndolo pieza a pieza en los jardines del antiguo Cuartel de la Montaña.

En esa necrológica, firmada por una autoridad en la investigación del pasado nada dada al elogio fácil como Juan Antonio Rodríguez-Villasante Prieto, no figura ninguna referencia al vía crucis marítimo. Sí lo hace pero sin aportar nombre alguno José Luis Sánchez-Agustino en su texto antes referenciado, pero también de una manera breve y escueta cuando se centra en 1965, el año del despegue de la ruta marítima:

En aquella memorable fecha hay que resaltar la participación de innumerables autoridades y representaciones a los actos programados que culminaron la primera

subida del Ulla y fueron secundados, unánimemente, por todo el pueblo que entusiásticamente se sumó a la iniciativa. Con la colocación de los pétreos cruceiros que orlan sus riberas como único y singular vía-crucis marítimo-fluvial, la señalización por vía terrestre con grandes letreros alusivos a la específica geografía de su recorrido y la recuperación de las profundidades del Ulla de una imagen decapitada del Apóstol se perfilaron los signos testimoniales externos que se complementarían con la profusa edición de unos folletos divulgativos.

No consta el día exacto de la colocación de dichos cruceiros. No todos se instalaron al mismo tiempo, pero sí una parte de ellos ya se encontraban erguidos cuando en 1965 se recorrió esa primera ruta de subida del Ulla, en la que figuraban Manuel Fraga y los cardenales Quiroga Palacios (Compostela) y Caggiano (Buenos Aires). Y es que en ese año se fundó el Centro de Iniciativas y

Turismo de Vilagarcía de Arousa, un ente muy activo a la hora de promocionar tal itinerario y desde el que se activó la colocación de cruceiros.

Hay que reseñar que no todos estos resultan visibles hoy en día. La margen derecha del río Ulla, desde las afueras de Padrón hasta casi el municipio de Rianxo, es en la actualidad una enorme “xunqueira” cruzada por algún inestable camino, y las tierras de labor cercanas a ella han quedado abandonadas dentro del proceso de emigración hacia el exterior primero, a las ciudades siempre, que vive Galicia entera desde los años 60. Quedan, así, tres ejemplares “perdidos” en medio de esas brañas, una auténtica jungla, una explosión vegetal, un ecosistema que aprovechan entre otros cormoranes, garcetas y garzas reales de bello vuelo con su desgarbada figura. Los que sí son visibles son cuatro ejemplares colocados con moti-

vo del Año Santo 2004, el primero del siglo XXI en el cual el día 25 de julio coincidió en domingo. La Mancomunidad de Municipios Arousa-Norte volvió a remangarse y decidió completar el vía crucis con cuatro obras más que serían instaladas en las localidades que de alguna manera habían quedado relegadas en los años 60, cuando exceptuando Ponteceres se habían elegido lugares de naturaleza pura, demostrando que una obra hecha con gusto, técnica y equilibrio en absoluto es incompatible con la integración armónica en el paisaje.

Desaparecido para siempre menos para la memoria Alfonso Sanmartín, el encargo recayó en Cabeza Quiles, un conocido escultor de Porto do Son. Su proyecto mereció los parabienes y el artista se encerró en su taller. La idea era colocar las piezas en Rianxo, Cabo de Cruz (Boiro), A Pobra do Caramiñal y Santa Uxía de Ribeira.

Debe de remarcarse una doble innovación. Por una parte, geográfica: los anteriores habían sido instalados en la parte final de la ría y en el río, buscando el abrigo, recibiendo al peregrino aguas adentro. En este caso se optó por llevar el espíritu jacobeo más allá, hasta los límites mismos de Arousa. Y, además, una innovación en las líneas: se abandonó el esquema tradicional imperante en toda Galicia (basa, fuste esbelto y fino, capitel y cruz con Jesucristo por un lado y la Madre por el otro) por otro no menos tradicional, pero desde el punto de vista morfológico diferente e implantado históricamente en la comarca de Barbanza. La reflexión fue tan sencilla como ésta: puesto que estos cuatro van a ser colocados en Arousa Norte, al pie de la sierra de Barbanza, que sean cruceiros de capilla.

Los cruceiros de capilla –llamados también de Loreto– se distinguen de los anteriores

en que constan de basa (podría ser idéntica a los anteriores, de un solo bloque, pero se eligió la de tres piezas), fuste de escaso recorrido pero muy ancho, apertura para convertirse en peana y sobre ella una capillita con la imagen de la Virgen en su interior y, encima de la capillita, el Cristo crucificado.

Los cruceiros, tanto estos como los del siglo pasado, son obras expuestas a cualquier agresión, incluso accidental, por parte del hombre. Ciertamente es que algunos se encuentran en islitas a las que el acceso no resulta cómodo, y ahí sólo el mar, el viento, el frío y el calor cumplen esa función de desgaste. Pero es que el resto, con una excepción, se encuentran impecables. Han calado tanto en la mentalidad colectiva que la gente los respeta de manera extrema. Y cierto es también que fueron colocados en una ría, la de Arousa, conocida desde tiempos inmemoriales por sus cruceiros, y ese poso

de cultura popular sin duda ayuda en la labor de protección colectiva. Por citar un ejemplo, a un centenar de metros del de O Campanario (Vilagarcía de Arousa) se alza otro ejemplar de 1683 en perfecto estado, con una granítica basa de cuatro escalones y también con una llamativa figura sobresaliendo a baja altura de su muy trabajado fuste.

O, en la orilla contraria, el de Porquintás, también al borde del mar –de hecho, en un muelle– y que, si bien es muy anterior a los colocados en los años 60 del pasado siglo XX, ayuda con su presencia a conformar el conjunto.

Esa es la historia y esos son los valores del único vía crucis marítimo-fluvial del planeta Tierra. Un inestimable y original patrimonio cultural y artístico que va a quedar,

por suerte, para las generaciones futuras. En realidad, ya San Marcos lo decía en su Evangelio:

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación.

Eso fue lo que hizo el Hijo del Trueno. Eso es lo que, en el fondo, hacen los cruceiros. Inmóviles, sufridores, eternos.

Cruceiros Xacobeos del Mar de Arousa y Ulla





Cruceiro de Isla Malveira Grande

Isla Malveira Grande

Vilagarcía de Arousa



42°37'20,38"N
8°46'49,22"W

➔ Cómo llegar

En embarcación desde Carril o Vilagarcía, pero se necesita un permiso especial del Parque Nacional das Illas Atlánticas que sólo se concede si hay una justificación concreta para pisar la isla.

📍 Donación

Excmo. Ayuntamiento de Vilagarcía de Arousa.

🌿 Entorno

Existe Malveira Grande y existe Malveira Chica. No podía ser de otro modo en Galicia. Y pisar Malveira Grande requiere una autorización especial puesto que se trata de una reserva integral. O sea, que la vegetación crece como la natura-

leza dispone y el mundo animal vive a sus anchas, sin cortapisa alguna.

En Malveira Grande (la más alejada de Cortegada, al sur) sólo quedan dos construcciones. Una de ellas, de muy reducidas dimensiones, es un caseito de paredes de bloques de cemento que en el futuro está pensado sacar de ahí. La otra es el cruceiro, el primero del vía crucis, el más metido en el mar, el que mira de cara al Atlántico aún lejano, pero que se divisa con claridad. Claro que el Cristo crucificado, barbudo, ha sido colocado mirando a tierra, hacia Carril, y es la Virgen la que dirige su mirada hacia el otro lado, a Ribeira y Aguiño, las últimas localidades de la ribera norte de la ría arousana antes de alcanzar el océano.

Desde el suroeste arranca un muy estrecho sendero que permite la ascensión de los 16 metros que separan el nivel de las olas del punto más alto, que es justamente donde se colocó la obra. La vegetación adquiere tal espesura que resulta imposible llegar hasta él excepto que se abra un camino con hoces, algo que la legislación impide. Por ello resulta imposible dar una descripción de su base. El fuste es octogonal en su parte superior y cuadrangular en la inferior, y le falta la figura del Apóstol que en su día tuvo adosada, que sin duda estará entre las zarzas y los tojos: se nota con claridad el lugar que ocupaba. Hay que señalar que en la isla hay algunos rebolos, minúsculos bosquetes de carballos de pequeño tamaño.



Cruceiro de Punta Corveiro

➔ Cómo llegar

Desde Carril o Vilagarcía, servicio de embarcación para trasladarse a Cortegada. Una vez en la isla, caminando media hora.

📍 Donación

Comandancia de Marina de Vilagarcía de Arousa, consignatarios y armadores.

📍 Entorno

Punta Corveiro es el extremo norte de la isla de Cortegada, incluida en el Parque Nacional das Illas Atlánticas (junto con Cíes, Ons, Onceta u Onza y Sálvora) y visitable de una manera organizada: se requiere un permiso sencillo de obtener. El desembarco autorizado tiene lugar en un moderno pantalán instalado justo en la otra punta,

y existe una empresa que se dedica a trasladar viajeros desde Carril y Vilagarcía. Es decir, ese desembarco se produce en el extremo sureste y, por lo tanto, no queda otro remedio que emprender desde ahí una pequeña caminata, que va a resultar sin duda maravillosa. En efecto, todo el contorno de la isla está recorrido por un sendero fácil de andar, sin pendientes ni obstáculos alguno. Lo idóneo es bordear la isla por el oeste primero y regresar por el lado contrario. Así el visitante se admirará al cruzar el bosque de laureles, el más grande de Europa, y no quedará indiferente cuando a la vuelta pase al lado de la vieja y abandonada aldea.

El cruceiro está, como queda dicho, en una punta. Se accede a ella desde tierra sin problema

alguno y, si la marea está muy baja, incluso mojándose algo es posible acceder a unas rocas algo más alejadas que cuando el mar sube se convierten en unos arrecifes, inocentes porque son muy conocidos por los marineros y mariscadores de la zona.

La basa de la obra –con grandes vieiras como decoración– se asienta directamente sobre el terreno madre, que se ve expuesto al trabajo incansable de los movimientos del mar. Fuste de dos cuerpos, cuadrangular el primero y octogonal el más alto, con imagen del Apóstol Santiago a media altura sobresaliendo en él. En este caso el Cristo mira a la sierra de Barbanza, mientras la Virgen con el niño, en el lado opuesto, lo hace a Carril.



Cruceiro de O Salgueiral

O Salgueiral

Vilagarcía de Arousa



42°37'32,22"N
8°46'11,02"W

➔ Cómo llegar

Carretera C-550. A pie desde el antiguo edificio de Renfe. Se cruza la vía del tren, que dista 200 metros.

📍 Donación

Excmo. Sr. Duque de Medina de las Torres.

🕒 Entorno

A media milla exacta de punta Corveiro se alza el cruceiro de O Salgueiral, parroquia de Bamio (Vilagarcía) y al que es posible acceder por tierra. La referencia es el enorme y antiguo edificio que en toda la zona se identifica como “de Renfe”, si bien en la actualidad acoge instalaciones del Instituto de Formación Pesquera, dependiente del Instituto Social de la Marina. El cruceiro se encuentra justo en

la orilla, de tal manera que con marea alta el mar lo rodea. Incluso si la marea es viva –o sea, de grandes diferencias entre el punto máximo de la pleamar y el de la bajamar– rebasa el nivel de las piedras puestas ahí por la naturaleza y llega a la mitad de la basa.

Esa basa es sencilla, el fuste octogonal dividido en dos tramos desiguales y con una figura que representa al Apóstol sobresaliendo de él y mirando hacia el mar, como al mar mira también Cristo crucificado, mientras la Virgen lo hace hacia tierra firme.





Cruceiro de O Campanario

O Campanario

Vilagarcía de Arousa



42°37'59,50"N
8°45'44,60"W

➔ Cómo llegar

Carretera C-550. Dejado atrás Catoira, en el semáforo a la izquierda por una pista muy estrecha y sin salida. En la bifurcación, a la derecha. Hay que cruzar a pie la vía del tren, que discurre pegada a un grupo de casas.

📍 Donación

Condesa de Cardona

🕒 Entorno

El tren se interpone de nuevo entre la C-550 y el cruceiro levantado sobre unas rocas que, por suerte para él, se alzan bastante más que el anterior por encima del nivel de las olas, de manera que el agua no llega hasta él. Un saliente gra-

nítico, en efecto, muy cerca del cementerio local y de un campanario exento en buen estado de conservación que se alza a un par de cientos de metros y que debe de constituir visita obligada. En realidad, ocupa la punta de un pequeño arenal, en cuyas cercanías se extiende el camping del Río Ulla

Morfológicamente, el cruceiro es idéntico al de O Salgueiral. Así pues, hay que volver a hablar de una base cuadrada, sencilla, de la que arranca un fuste con dos cuerpos y octogonal, con una estatua colgante del Apóstol que mira a la ría, como a la ría mira también el Cristo crucificado, mientras la Madre lo hace para el lado contrario, uno y otra sobre un capitel ornamentado en el que destaca la vieira de Santiago.





Cruceiro Punta Grandoiro

Punta Grandoiro

Vilagarcía de Arousa



42°38'28,46"N
8°45'16,13"W

➔ Cómo llegar

En la C-550 a la altura de Casal, giro a la izquierda hacia Dona. Una vez que se acaba la pista hay que continuar por un sendero medio kilómetro, salvando la vía del tren.

📍 Donación

Em. Rvdma. Cardenal Arzobispo Quiroga Palacios

🕒 Entorno

Alguna garceta siempre merodea por los alrededores de la siguiente obra del único Vía Crucis del mundo. Una obra que no se diferencia de las anteriores, ya que se ha seguido el mismo patrón, homogeneizando el conjunto para una mayor integración de este primer tramo, el más expuesto a los vientos ya que todos los cruceiros se

localizan en la parte abierta de la ría. En cualquier caso, éste, en el límite del Ayuntamiento de Vilagarcía de Arousa con el de Catoira presenta la consabida base cuadrada carente de ornamentación, del cual arranca el fuste octogonal dividido en dos partes, el capitel ornamentado –aquí mostrando la cruz de Santiago– y el Cristo por un lado –el que mira a las aguas– y la Virgen por el otro. Todo el conjunto es una pequeña y sabia demostración de cómo el equilibrio es bonito en un lugar donde cualquiera pensaría que no cae dentro de lo lógico erigir una obra de arte: un conjunto de bloques graníticos carentes de cualquier vegetación y que se convierten en minúsculo islote con las mareas llenas.





Cruceiro de Punta Patiño

Punta Patiño

Rianxo



42°39'03,06"N
8°44'49,01"W

➔ Cómo llegar

Por la carretera que desde Rianxo va hacia Padrón bordeando la costa, una vez dejado atrás Brión, Ranó y Rial, y antes de Quintáns, un sendero invita a descender hacia la derecha hasta llegar a la costa.

📍 Donación

Excmo. Ayuntamiento de Rianxo

🕒 Entorno

La obra de Punta Patiño rompe por completo la homogeneidad. Puede considerarse un punto de inflexión, una manera de llamar la atención del visitante. Divide, en fin, la ría abierta de lo que espera a partir de ahora, un Ulla ya fundido por el mar pero que parece lo que es, un río. Porque Punta Patiño se define como un calvario. O sea, tres



cruceiros, con el del centro de mayores dimensiones, alzado en una punta baja, rocosa, que se prolonga en unas piedras a las que con demasiada generosidad se puede calificar de islote. Es ésta una zona pelada, monte sin viviendas ni otro tipo de construcciones que muere directa y plácidamente en el agua, zona, en suma, con repoblación arbórea materializada en eucaliptos de altura que conviven con matorral y tojo.

El conjunto presenta un detalle curioso: el cruceiro de la izquierda no se encuentra en línea con los otros dos, sino que mira hacia ellos. Aparte de eso, los dos de los extremos son más pequeños y sencillos, con una mínima anchura en la parte superior del fuste que suplente las funciones del capitel. El del centro, que semeja mucho más elegante y domina el paisaje, sigue el patrón: basa sencilla, fuste en dos partes (rectangular la primera, octogonal la segunda), capitel decorado, Cristo crucificado mirando al mar y Virgen que hace lo mismo pero con la tierra ante sus pétreos ojos.



Cruceiro de Outeiriño

Outeiriño

Catoira



42°39'33,42"N
8°44'26,31"W

➔ Cómo llegar

Se encuentra en una roca aislada, de modo que resulta imposible acceder por tierra. Para verlo, en el km 12 de la C-550, desvío a la izquierda salvando la vía del tren.

📍 Donación

Em. Rvdma. Cardenal Arzobispo Quiroga Palacios

🕒 Entorno

Una piedra pequeña que sobresalía un poco, sólo unos centímetros por encima del agua, ha servido de base para instalar ahí, justamente ahí, otro elemento del vía crucis. Un lugar

tranquilo que se encuentra antes de la localidad de Catoira y que se ve muy frecuentado no sólo por cormoranes –que los hay, y muchos– sino también por garzas reales, que parecen disfrutar de la panorámica que sirve de telón de fondo, la sierra de Barbanza.

Jesús en la cruz mirando al Barbanza, su Madre haciendo lo propio hacia los montes alomados que desde Catoira se convierten casi en planicie cuando llegan a los alrededores de Vilagarcía. Eso es lo que más llama la atención, porque el resto de la obra es exactamente igual a las anteriores, con su fuste sobre sólida y alta basa, y este dividido en dos tramos. Eso sí, no hay restos de ninguna figura del Apóstol adosada a dicho fuste.





Cruceiro de Illota Telleiras

Illota Telleiras

Catoira



42°39'50,57"N
8°44'12,42"W

➔ Cómo llegar

No es posible el acceso desde tierra. Para verlo, desvíe en la C-550 justo al dejar atrás Catoira y el lugar de Outeiriño. Hay que caminar 300 metros y salvar la vía del tren.

📍 Donación

Excmo. Ayuntamiento de Catoira.

🕒 Entorno

Extraño nombre para el siguiente cruceiro, feminizando el habitualmente masculino "illote". En realidad es eso, una pequeña extensión de tierra conformada por dos espacios. El centro es roca viva, y ahí se alza la obra. A su alrededor, juncos y tierra blanda y húmeda que a duras penas resiste una pisada humana.

En este caso se ha roto el patrón. Para empezar, la base es más baja que las anteriores y se encuentra profusamente decorada con formas curvilíneas, además con símbolos y huesos relacionados con la muerte. Y sí, el fuste tiene dos partes diferenciadas, como los demás, pero la de base cuadrada presenta una mínima altura, así que da la impresión de que todo es octogonal, lo cual le da una mayor sensación de ligereza y esbeltez. En la parte que mira a Catoira se encuentra, sobresaliendo de ese fuste, la figura de Santiago Apóstol.

Mención singular se merece la parte superior. Un doble capitel y una anchura superior haciendo de peana con tres medidas superpuestas incrementan esa sensación de elevarse al cielo



de manera elegante, con separaciones entre ambos. El primer capitel, cuadrado, está ornamentado, mientras el segundo, el de arriba de todo, es un octógono puro y limpio, más ancho que el fuste. Y arriba de todo, la madre con el niño en brazos mirando a la costa de Rianxo, ya en la provincia de A Coruña, mientras su Hijo crucificado lo hace a tierras pontevedresas.



Cruceiro de Insua do Rato

Insua do Rato

Catoira



42°40'43,14"N
8°43'35,04"W

➔ Cómo llegar

Se encuentra en el medio del río, así que únicamente disponiendo de una embarcación se puede acceder a él, si bien el desembarco no resulta cómodo. Para admirarlo, desde el medio del puente de Catoira, lo cual implica aparcar el coche antes o después e ir andando.

📍 Donación

Dirección General de Bellas Artes.

🌐 Entorno

El Ulla pasa por debajo del puente que une los municipios de Catoira (que le presta el nombre) y de Rianxo. O sea, que se dejan las Torres de Oeste, el antiguo *Castellum Honesti*, a la derecha. El río se anchea ahí, ayudado por los extensos jun-

cales. Ahí, también, están fondeados dos barcos de extrañas líneas. Son las réplicas de las embarcaciones con las que los vikingos nórdicos surcaban estas aguas y que se utilizan el primer domingo de agosto, que es cuando se celebra la popularísima Romería Vikinga.

Los barcos se mecen a tiro de flecha de una islita llamada Insua do Rato, cuyo origen se supone, pero que en el fondo se desconoce. Oficialmente su punto más alto se eleva cinco metros sobre el nivel de las aguas, si bien cuesta crearlo.

Dos líneas de piedras redondeadas y de respetable tamaño retienen una masa de tierra poblada de juncos y, curiosamente, con tojos que amenazan con desparramarse cualquier día por el río adelante. En la lí-

nea del suroeste es donde se yergue el cruceiro, muy visible aunque no ha sido colocado en el punto más alto.

Aquí el toque original radica en el capitel. En efecto, se vuelve al modelo de basa cuadrada, sólida, austera y alta. Sobre ella, el fuste dividido en dos tramos, el primero cuadrangular y el segundo octogonal. Y luego, atrayendo la atención, ese capitel. Con formas oblongas, resaltan en él las cuatro cruces de Santiago –airosas, limpias–, una en cada cara. Arriba, como resulta habitual en todo el vía crucis, Madre e Hijo, la primera mirando a las torres de Oeste, el segundo dirigiéndose a la muy cercana ribera pontevedresa. Insua do Rato presenta otra característica: se halla en el medio y medio del río.



Cruceiro de O Texar

O Texar

Valga



42°41'23,57"N
8°43'24,62"W

➔ Cómo llegar

Por el paseo que arranca de las cercanías de las Torres de Oeste, a poco más de veinte minutos de andar cómodo.

📍 Donación

Manuel Domínguez López (Cedonosa).

🕒 Entorno

A partir de ahí el río está balizado, algo que figura en el haber de la Fundación Ruta Xacobeo do Mar de Arousa e río Ulla. Van a extenderse los junciales, no sólo formando parte de la costa en sí sino también dibujando islas de casi imposible desembarco porque la firmeza del suelo no es mucha. Alguna, como la de Bexo –que queda justo al frente mientras el río navegable gira a la derecha–,

de tan respetable tamaño que está dividida en dos partes: As Brañas es el sur, Cachón el norte.

Y con la isla a babor, a estribor aparece, en una punta, el siguiente cruceiro, en la zona de O Texar. Se encuentra en tierra firme, y es uno de los más visitados puesto que por atrás de él discurre un largo y cómodo paseo que, en principio, está pensado que forme parte de ese gran proyecto de senda europea que unirá San Petersburgo (Rusia) con Lisboa (Portugal). Los esporádicos visitantes, además, suelen parar ahí, como lo demuestra la existencia de un banco.

La elección del lugar donde instalar la obra no fue baladí: se eligió una roca saliente con forma de proa de barco, de manera

que el cruceiro parece rígido hombre a proa. Desde el punto de vista morfológico ofrece la típica base cuadrada alta y sólida, un fuste con dos tramos (cuadrangular también y octogonal) con la figura de Santiago en el primero. Y, arriba, el Hijo hacia las aguas del Ulla y su Madre contemplando cómo la gente discurre por el paseo.





Cruceiro de Cordeiro

Cordeiro

Valga



42°42'23,04"N
8°42'24,56"W

➔ Cómo llegar

Varias posibilidades desde la carretera C-550. La más bonita y directa es, quizás, tomar la carretera que conduce a la iglesia de Santa Baia de Oeste (señalizada), y pasado el templo, en la bifurcación, elegir la derecha, cruzar Vilar y dirigirse a Vilarello, ya al pie de la playa fluvial.

📍 Donación

José María Rivero de Aguilar.

🕒 Entorno

A partir de ese punto el Ulla dibuja un gran arco hacia la derecha, dejando a la misma mano dos islotes de juncos que llegan

a estar a seis metros sobre el nivel de la corriente. Y en ese mar de juncos a babor y estribor se hace un hueco una playa fluvial con pantalán que permite el desembarco sin el mínimo problema. Ahí mismo abre sus puertas la Casa da Cultura, con un parque infantil, una fuente y bancos para contemplar en toda su grandeza ese tramo final del río ya afectado por las mareas.

El cruceiro se encuentra metido unos metros tierra adentro, justo antes del pantalán y en lo más alto de un enorme bloque granítico al cual el viento permite estar pelado por completo desde siempre.

De nuevo hay que repetir que la base es cuadrada, alta, sólida y sin ornamentación alguna. El fuste presenta los dos clásicos

tramos, pero el primero, el cuadrangular, de muy escasa altura, dejando el resto al diseño en octógono. Y luego, la singularidad: el fuste vuelve a convertirse en cuadrangular, pero con muy escasa altura, y sostiene un doble capitel formado igualmente muy estrecho. Pero el viajero se quedará sorprendido al contemplar la cruz y los elementos que la componen: nada que ver con obras anteriores, puesto que todo ello fue añadido a posteriori y así lo denota la mano del cantero, la decoración y hasta el color del material. La cruz en sí es seca, austera hasta el extremo de que puede ser calificada de espartana. La Virgen, con un trazo neorrománico e inexpressividad en el rostro, el Cristo, con las piernas muy encogidas.



Cruceiro de Praza dos Valeiros

Praza dos Valeiros

Pontecesures



42°43'04,72"N
8°39'17,65"W

➔ Cómo llegar

En el casco urbano de Pontecesures. Entrando desde el sur, en el primer desvío a la izquierda.

📍 Donación

Desconocida.

🕒 Entorno

El cruceiro que se yergue en la Praza dos Valeiros, en el casco urbano de Pontecesures, no fue colocado originalmente ahí, sino en la ribera coruñesa, pero en una zona que no resistió el peso debido al drenaje del río. Ese drenaje fue provocando de manera gradual el corrimiento de tierras hacia el fondo desde la orilla, y ahí acabó el cruceiro, a la altura de un lugar del río llamado Pozo da Cova.

El barrio de Os Valeiros es un barrio de pescadores. Hace

más de tres décadas encontraron el cruceiro cuando estaba a punto de desaparecer para siempre, lo izaron a sus embarcaciones y se lo llevaron al lugar donde hoy ha recuperado su espíritu, una plaza pequeña, grata, cercana a la vía de tren. Y se ha integrado de tal forma en el paisaje urbano que no sólo ya está catalogado por Patrimonio sino que todo el vecindario lo ha adoptado como suyo y le tiene un cariño especial.

Es, además, un ejemplar especial. Su parte superior es merecedora de un sobresaliente por lo trabajada que está, con sentido del equilibrio en la profusa decoración que en ningún momento cae en lo abigarrado ni en lo fatuo. Para empezar, su capitel se sustenta sobre una doble voluta octogonal, como el

fuste, y presenta una ornamentación vegetal que evita así las esquinas aristadas y deja un espacio entre hoja y hoja ocupado por la concha de vieira.

Encima, la cruz con diseño octogonal y remates cuadrados, con hendiduras que le dan un aire grácil y liviano. Muchas formas curvas en la Madre, con la cabeza suavemente erguida mirando al cielo.

Abajo no hay basa porque no pudo ser rescatada del fango, sino una piedra de gran tamaño que pone un contrapunto natural al trabajo humano. El fuste, que como queda dicho es octogonal en su parte superior, tiene diseño cuadrado en la inferior. A media altura, la estatua del Apóstol Santiago rompe el concierto de líneas rectas que convergen hacia el cielo.



Cruceiro de Pontecesures

Pontecesures

Pontecesures



42°43'31,78"N
8°39'13,46"W

➔ Cómo llegar

En la carretera que circunvala el núcleo urbano de Pontecesures. Justo antes de cruzar el puente que da acceso a Padrón, a mano izquierda, en plena acera y frente a un edificio de piedra.

📍 Donación

Excmo. Ayuntamiento de Pontecesures

🕒 Entorno

La última de las obras colocadas en los años 60 del siglo pasado se encuentra en el núcleo urbano de Pontecesures. Lo primero que atrae la atención es que no se trata de un crucero en sí, sino de un monumento jacobeo, brillante punto final al vía crucis. No pasa desapercibido tampoco el lugar exacto donde se levanta. Nada menos que en plena vía

XIX, una de las más importantes vías romanas que cruzaban Galicia y que, en este caso, unía las localidades de Bracara Augusta (hoy Braga, en Portugal) con Asturica Augusta (Astorga).

La obra en sí se sustenta sobre una basa muy poco trabajada, sin duda algo que fue hecho adrede por el escultor para imprimirle un aspecto rústico, natural, que realza la autenticidad. Sin duda también esa elección tiene algo que ver con una idea de crear un contrapunto ante la ciudad ordenada y de sillares pulidos. El fuste es ancho y corto, y arranca con un tramo cuadrangular para continuar a menos de media altura con otro octogonal. Y cuando cabría esperar una imagen de Santiago Apóstol sobresaliente, como resulta habitual en prácticamente

el resto del vía crucis, el artista sorprende con un pergamino enrollado en sus extremos y con la leyenda "Ruta Jacobea" que remarca bien a las claras cuál fue el espíritu que guió al promotor. El capitel también es original. Con forma de voluta y con una concha de vieira como toda decoración, se abre para configurar una peana en la que no hay ni Madre ni Hijo, sino un Santiago peregrino en un tamaño demasiado grande con relación al resto, rompiendo el sentido de las proporciones con el fin de llamar la atención.





Cruceiro de Rianxo

Rianxo

Rianxo



42°38'59,75"N
8°49'19,16"W

➔ Cómo llegar

En pleno puerto de la localidad coruñesa, que tiene salida en la Autovía do Barbanza. Señalizado.

📍 Donación

Mancomunidad de Municipios Arousa-Norte.

🕒 Entorno

El puerto de Rianxo fue uno de los enclaves elegidos para colocar uno de los cuatro cruceiros instalados con motivo del año santo 2004. Y a la hora de buscar un lugar concreto se eligió el espacio verde que rodea la capilla del Santo Bartolomeu,

un templo de mampostería con sillares en las esquinas y un sencillo campanario –más reciente que el resto de la fábrica– en la parte superior de la fachada.

El artista eligió una basa de tres escalones de distinto lado, de modo que convergen en un fuste complejo, de base y final cuadrados pero de corte octogonal a lo largo de su recorrido. Abajo, sencillos elementos ornamentales, peces estilizados con elegancia, impiden la monotonía de líneas, y arriba cumplen ese papel unas conchas de vieira. Tiene un Santiago Apóstol adosado sobre una barca que recuerda sin duda que por aquí llegó a Galicia justamente en una embarcación de piedra y, en este ejemplar de Rianxo, mirando al mar.

Aquí no hay capitel, sino que se trata de un cruceiro de capilla o de Loreto. Es decir, sobre el fuste va una hornacina muy decorada, con motivos marineros en su parte inferior en donde destacan un pulpo y una estrella de mar, que hacen compañía a ángeles. El frontal de dicha hornacina también resalta por su ornamentación que recuerda algunos elementos del románico, mientras que un relieve embellece la parte posterior. En el interior, la Virgen sostenida por ángeles que a su vez ocupan un castillo. Y es que Rianxo presumió de fortaleza en otros tiempos.

Y en la parte superior, mirando a tierra, un Cristo clavado en una cruz con cuyo corte ha jugado el autor buscando lados irregulares y remates curvos.



Cruceiro de Cabo de Cruz

Cabo de Cruz

Boiro



42°36'44,08"N
8°52'50,88"W

➔ Cómo llegar

En las cercanías de lo que fue el castro de O Achadizo. En él hay que aparcar el coche para ir caminando, rodeando la playa. Se encuentra en la otra punta del arenal.

📍 Donación

Mancomunidad de Municipios Arousa-Norte.

📍 Entorno

Otro cruceiro del siglo XXI. En este caso el lugar escogido para instalarlo fue Cabo de Cruz, en concreto una punta rocosa denominada Piñeirón que cierra el arenal de Ribeira Grande, mucho más expuesta a los vientos que las viviendas unifamiliares cercanas que conforman un núcleo llamado Banda ó Río. Una zona con vegetación

rala que sobrevive mal que bien al exceso de salitre, acostumbrándose a él. Un sendero que deja a la derecha un cactus que no pasa desapercibido conduce hasta él.

Piñeirón forma parte de la Ruta das Praias, un itinerario de 17 kilómetros pensado sobre todo para los ciclistas que arranca de la Casa do Mar de Cabo de Cruz, así que es un lugar muy visitado. Eso sí, los que hasta allí han llegado han sido muy respetuosos con la obra, que se muestra en impecable estado, mucho mejor que los alrededores.

Al llegar los ojos se van hasta la cama de pequeñas piedras que han servido para igualar el rocoso terreno. Sobre esa cama va la triple base, de la que arranca un fuste octogonal con decoración en su princi-

pio (destacan los mejillones) y en su punto final (conchas de vieiras), donde adopta forma cuadrangular. Mirando a tierra y sobresaliendo del fuste, un Santiago peregrino.

Dicho fuste se anhea para dejar paso a la capilla, profusamente decorada, y que tiene un Cristo crucificado encima que, éste sí, mira a la boca de la ría de Arousa.





Cruceiro de A Pobra do Caramiñal

A Pobra do Caramiñal

A Pobra do Caramiñal

📍 42°36'27,20"N
8°56'14,17"W

➔ Cómo llegar

Autovía do Barbanza, salida señalizada. En el centro de localidad, en los jardines, a la izquierda.

📍 Donación

Mancomunidad de Municipios Arousa-Norte.

📍 Entorno

La oficina de información turística de A Pobra do Caramiñal se encuentra en la Casa Mariñeira, un edificio muy acogedor. Y éste, a su vez, en una zona peatonal, al lado de un parque infantil lógicamente muy frecuentado cuando no llueve. El tercer vértice del triángulo es un cruceiro de capilla o de Loreto, algo muy típico de toda la comarca del Barbanza.

De la basa de tres niveles –y, por lo tanto, configurando tres escalones– parte el fuste octogonal sutilmente decorado tanto en el principio como en el final: elementos marineros en su parte inferior y conchas de vieira en la parte superior. Unas áreas éstas en las cuales en el artista ha jugado a introducir un diseño cuadrado.

Todo ello da paso a la capilla, muy sencilla y carente de decoración, y coronándola, un Cristo en la cruz que, curiosamente, da la espalda a la ría. Quien sí tiene sus ojos puestos en ella es una figura de Santiago Apóstol situada en el fuste. Y otro elemento curioso más: al lado de esta figura el artista ha dejado los rasgos de un pez como símbolo de la riqueza de esas aguas. El Apóstol no es el único que

mira a las aguas de Arousa, no. En la parte de atrás de la capilla –por consiguiente, en la zona alta de la obra– un relieve ocupa todo el espacio, y representa la barca de piedra que trasladó desde Tierra Santa a Padrón el cuerpo sin vida de uno de los Doce acompañado de sus dos discípulos preferidos.





Cruceiro de Ribeira

➔ Cómo llegar

Autovía do Barbanza, salida señalizada. Una vez en el centro de localidad hay que buscar el puerto, bordearlo y seguir por la carretera de la costa hacia Castiñeiras y Aguiño. Sin salir de la ciudad, en el primer parque que se encuentra a mano derecha, con la ría pegada al asfalto por la izquierda.

📍 Donación

Mancomunidad de Municipios Arousa-Norte.

🕒 Entorno

Es éste el cruceiro que más cerca está de la boca de la ría de Arousa, con la arenosa isla de Sálvora en las (relativas) cercanías por un lado y la granítica de Rúa por otro. Un cruceiro que todos los días del año ve pasar

a todas horas embarcaciones de pesca, la actividad en la que la zona se ha volcado al menos desde que el hombre castreño se ha instalado en esa parte baja de la sierra de Barbanza.

La obra es de escasa altura, y tras la basa con tres escalones viene el fuste octogonal, con ligeros adornos arriba y abajo, como queriendo cerrar de una manera alegre el elemento arquitectónico. La capilla que alberga a la Virgen con el Niño en brazos se define como un hueco que se empequeñece sustancialmente con el tamaño de las imágenes, y que remata en su parte superior con líneas curvas que recuerdan a unas cortinas recogidas. En la parte inferior de la capilla –elemento de unión con el fuste–, una cabeza alada de ángel, algo que se

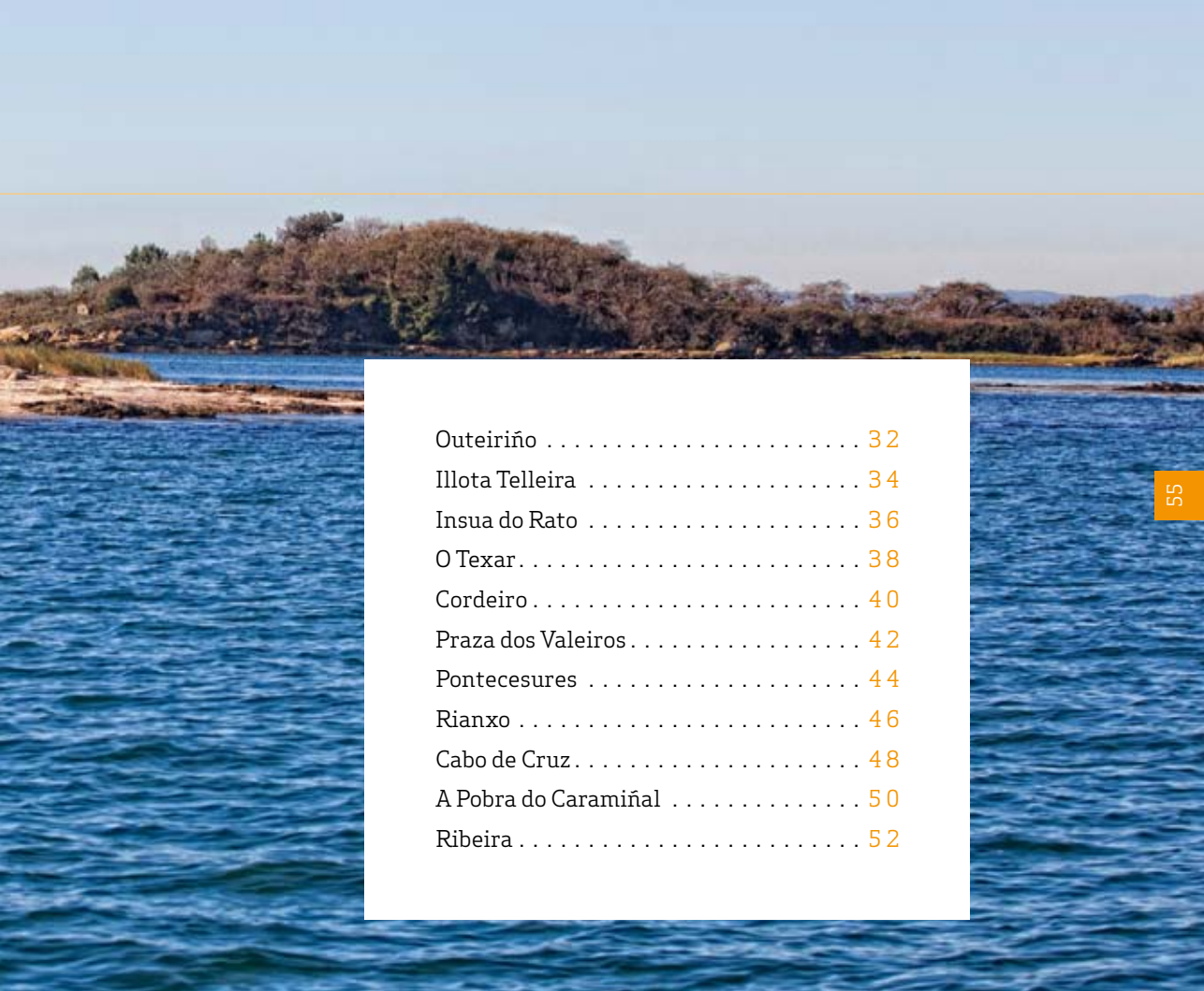
repite en la vertical trasera de la propia capilla.

En lo más alto, y mirando al mar igual que su Madre, un Cristo crucificado con la cabeza muy caída, sin duda para aproximarse al visitante e imprimir una sensación de cercanía. Como elemento que llama la atención, en una de las diagonales traseras del fuste sobresale una imagen del Apóstol Santiago caracterizado como peregrino a Compostela que se ha hecho un hueco en el corazón de los vecinos hasta el punto de que goza del máximo respeto a pesar de estar a tan escasa altura que hasta los niños llegan hasta ella. Es el mismo Santiago que está reflejado en un relieve en la parte posterior de la capilla, en el cual se ve peregrinando bajo un gran sol.

Índice

Mapa Ría de Arousa

Presentación Xacobeo	4
Presentación de la Fundación.	6
Introducción	9
Cruceiros	19
Malveira Grande	20
Punta Corveiro	22
O Salgueiral	24
O Campanario	26
Punta Grandoiro	28
Punta Patiño	30



Outeiriño	32
Illota Telleira	34
Insua do Rato	36
O Texar	38
Cordeiro	40
Praza dos Valeiros	42
Pontecesures	44
Rianxo	46
Cabo de Cruz	48
A Pobra do Caramiñal	50
Ribeira	52

